

---

**Y**a nos encontramos a escasos días de la realización de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, la cual tendrá lugar en Aparecida, Brasil, del 13 al 31 de Mayo de 2007.

Después de haber estudiado el Documento de Participación-DPA y de haber enviado los aportes al CELAM, las Conferencias Episcopales han recibido la síntesis de esas contribuciones en un material que se ha llamado “Síntesis de los aportes recibidos para la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano”. Este material consta de cinco grandes partes.

En primer lugar, una amplia *introducción*, en la cual se reafirma la identidad del pueblo cristiano, teniendo en cuenta que Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, es garantía de una auténtica renovación de la comunidad eclesial; y que la Iglesia, comunidad de discípulos misioneros, está llamada a ser un signo creíble ante el mundo por su comunión con Dios, por su fidelidad al Evangelio y por su estilo de vida comunitario, solidario, amante de la verdad y del bien de los necesitados. De otra parte, se reafirma la identidad latinoamericana, fundamentada en un destino común de sus pueblos que tienen orígenes históricos comunes y en una impronta católica que ha permanecido en su estilo de vida.

En segundo lugar, una *lectura pastoral de la realidad*, titulada “Miramos a nuestros pueblos a la luz del proyecto del Padre” (cap. I). Siguiendo el método del ver-juzgar-actuar, se ve la realidad, con el apoyo de las ciencias sociales, a la luz del proyecto salvífico del Padre, lo cual proporciona una mirada mucho más crítica que un simple ver neutro. Después de examinar el proyecto de amor de Dios Padre, aparecen los rostros que nos interpelan y los signos y desafíos más sobresalientes de este cambio de época como el pluralismo y la emergencia de la subjetividad, el impacto de la globalización, la hegemonía del factor económico y tecno-científico, la irrupción de lo sagrado y la búsqueda de trascendencia, la crisis de la familia, la cultura urbana y el ejercicio del poder en América Latina; para concluir con la paradoja del cuestionamiento a que es sometida la Iglesia en la actualidad y la rica vitalidad que tiene para ofrecer al mundo de hoy.

En tercer lugar, una *iluminación* desde el Evangelio, titulada “Jesucristo, fuente de vida digna y plena” (cap. II). El Dios de la vida se

---

hace presente en Jesús de Nazareth, quien, a su vez, revela el Reino de su Padre y a través del misterio pascual se convierte en fuente de vida nueva. Jesucristo invita a todos a esa vida digna y feliz, la cual se hace realidad en la relación con Dios, con los demás, con el mundo y consigo mismo. La Iglesia, pueblo de Dios en comunión y participación, está llamada a ser el sacramento del Reino de la vida, en constante renovación, a través del discipulado que implica la escucha de la Palabra y el servicio a la construcción del mismo Reino.

En cuarto lugar, un *llamamiento a la acción*, con el título “El Espíritu nos impulsa a ser discípulos misioneros” (cap. III). Es el Espíritu quien anima la evangelización de la Iglesia e impulsa al Pueblo de Dios a ser misionero al servicio del Reino, con una espiritualidad de comunión, con una creatividad y renovación constantes y una opción permanente por los más pobres. En este capítulo se identifican los grandes ámbitos de la misión hoy día, el proceso de formación de los discípulos misioneros y las preocupaciones fundamentales en los campos cultural, social y eclesial.

En quinto lugar, una *conclusión general*, en la cual se destaca la actitud de una Iglesia que es interpelada e invitada a dejarse encontrar y transformar por el Señor resucitado, viviendo como comunidad de discípulos misioneros, a ejemplo de María, la primera discípula, quien camina con nosotros como mujer solidaria y quien ha creído que lo que ha dicho el Señor se cumplirá.

En este *esquema trinitario* de ‘ver’ la realidad a la luz del proyecto del Padre; de ‘juzgar’ esa realidad desde el horizonte del Verbo encarnado y de una Iglesia misterio, discípula de Jesús; y de ‘actuar’, movidos por el Espíritu Santo con el fin de responder a los clamores de nuestros pueblos, apremiados por el amor de Jesucristo, se han incorporado los aportes llegados de los más diversos sectores de América Latina y el Caribe, especialmente por medio de las Conferencias Episcopales.

El material que presentamos en este número de la Revista Medellín, elaborado en su mayor parte por colaboradores del Centro Bíblico para América Latina-CEBIPAL del CELAM, quiere ser una contribución, desde la óptica bíblica teológica, a la preparación inmediata de Aparecida, teniendo como *base* la “Síntesis de los aportes...” , como *meta* la realización de la V Conferencia y como *finalidad* la vivencia del discipulado en las comunidades a las cuales pertenecemos y servimos.

*El Director*